



LITERATURA RENACENTISTA

Ejercicios autoevaluables (1)

1. Garcilaso de la Vega.

Lee los siguientes poemas de Garcilaso de la Vega:

Soneto I

Cuando me paro a contemplar mi estado
y a ver los pasos por do me ha traído,
hallo, según por do anduve perdido,
que a mayor mal pudiera haber llegado.

Mas cuando del camino está olvidado,
a tanto mal no sé por do he venido;
sé que me acabo y más he yo sentido
ver acabar conmigo mi cuidado.

Yo acabaré, que me entregué sin arte
a quien sabrá perderme y acabarme,
si ella quisiere, y aún sabra querello;

que, pues mi voluntad puede matarme,
la suya, que no es tanto de mi parte,
pudiendo, ¿qué hará sino hacello?

Égloga I

Corrientes aguas, puras, cristalinas;
árboles que os estáis mirando en ellas,
verde prado de fresca sombra lleno,
aves que aquí sembráis vuestras querellas,
hiedra que por los árboles caminas,
torciendo el paso por su verde seno;
yo me vi tan ajeno
del grave mal que siento,
que de puro contento
con vuestra soledad me recreaba,
donde con dulce sueño reposaba
o con el pensamiento discurría
por donde no hallaba
sino memorias llenas de alegría.

1.1. ¿A qué se puede estar refiriendo el soneto I?

1.2. El soneto I pertenece a la primera etapa de Garcilaso, cuando todavía estaba muy influenciado por la poesía del siglo XV. Esto se puede comprobar a través de juegos de palabras que tienen como base la repetición léxica (políptoton). El segundo es un poema de tipo pastoril que consigue aunar mejor las innovaciones que se derivan de la literatura greco-latina y la lírica de origen italiano, como se ve en la descripción de la naturaleza y la relación con el sentir de la voz poética, o la abundancia de epítetos y adjetivos con respecto al soneto I. Indica dónde se perciben estos rasgos en los poemas.

1.3. ¿Cómo se llama el tópico al que recurre Garcilaso en su descripción de la naturaleza en la Égloga I y en qué consiste?

1.4. El soneto I es una imitación de un soneto de otro célebre poeta, y a su vez sirve de modelo para la composición de un poeta posterior. ¿Podrías decir de quiénes se trata?

1.5. Analiza la métrica de ambos poemas.



2. Fray Luis de León.

Lee el siguiente poema de Fray Luis de León:

El aire se serena
y se vista de hermosura y luz no usada,
Salinas, cuando suena
la música extremada
por vuestra sabia mano gobernada.

A cuyo son divino
el alma, que en olvido está sumida,
torna a cobrar el tino
y memoria perdida
de su origen primera esclarecida.

Y, como se conoce,
en suerte y pensamiento se mejora;
el oro desconoce
que el vulgo vil adora,
la belleza caduca engañadora.

Traspasa el aire todo
hasta llegar a la más alta esfera
y oye allí otro modo
de no percedera
música, que es la fuente y primera.

Y, como está compuesta
de números concordés, luego envía
consonantes respuestas;
y entre ambos a porfía
se mezcla una dulcísima armonía.

Aquí el alma navega
por un mar de dulzura y finalmente
en él así se anega,
que ningún accidente
extraño y peregrino oye y siente

¡Oh desmayo dichoso!
¡Oh muerte que das vida! ¡Oh dulce olvido!
¡Durase tu reposo
sin ser restituido
jamás aqueste bajo y vil sentido!

- 2.1. ¿Qué tipo de estrofa utiliza Fray Luis en este poema y cuál es su origen en la lírica castellana?
- 2.2. Un tema recurrente en la poesía de Fray Luis es el desprecio de los bienes mundanales. ¿En qué versos se puede apreciar?
- 2.3. Relaciona las ideas de la corriente neoplatónica con el contenido de este poema.
- 2.4. ¿Qué representan la “no percedera / música, que es la fuente y la primera” (estrofa 4) y “aqueste bajo y vil sentido” (estrofa 7)?

3. *El Lazarillo de Tormes*.

Lee el texto perteneciente a la obra *El Lazarillo de Tormes*:

Y así me fuera para mi amo, que esperándome estaba. Salimos de Salamanca, y, llegando a la puente, está a la entrada della un animal de piedra, que casi tiene forma de toro, y el ciego mandóme que llegase cerca del animal, y, allí puesto, me dijo:

-Lázaro, llega el oído a este toro y oirás gran ruido dentro dél.

Yo, simplemente, llegué, creyendo ser ansí. Y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano y diome una gran calabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y díjome:

-Necio, aprende, que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo.

Y rió mucho la burla.

Paesciome que en aquel instante desperté de la simpleza en que, como niño, dormido estaba. Dije entre mí: “Verdad dice este, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer”.

Comenzamos nuestro camino, y en muy pocos días me mostró jerigonza; y como me viese de buen ingenio, holgábase mucho y decía:

-Yo oro ni plata no te lo puedo dar; mas avisos para vivir muchos te mostraré.

Y fue así, que, después de Dios, este me dio la vida y, siendo ciego, me alumbró y adiestró en la carrera de vivir.

Huelgo de contar a Vuestra Merced estas niñerías, para mostrar cuánta virtud sea saber los hombres subir siendo bajos, y dejarse bajar siendo altos cuánto vicio.

3.1. ¿En qué consiste la burla del ciego?

3.2. Explica el juego de palabras de la frase: “Y fue así, que, después de Dios, este me dio la vida y, siendo ciego, me alumbró y adiestró en la carrera de vivir.”

3.3. Conociendo el argumento de la obra, ¿te parece que efectivamente en el caso de Lázaro hay mucha virtud en haber sabido subir, tal y como dice en la frase final?

3.4. ¿Qué tipo de narrador aparece en el texto?

Soluciones

1. Garcilaso de la Vega.

1.1. ¿A qué se puede estar refiriendo el soneto I?

En este soneto, la voz poética se nos presenta en un momento vital de cierta experiencia, que le permite mirar hacia atrás y tratar de analizar los errores que ha cometido en su vida. Los sonetos suelen repartir argumentalmente sus ideas entre los cuartetos y los tercetos.

En los cuartetos hallamos una reflexión de la voz poética sobre su propia vida, simbolizada a través del camino. El “yo” de este poema se sorprende del estado de desgracia al que ha llegado, a la vez que se maravilla de que su dolor no haya resultado más grave. Tras estas aparentes contradicciones, en los versos 7 y 8 se desvela la causa de ese penar: su “cuidado”, palabra que en la lírica cancioneril remite a la preocupación amorosa, le dará la muerte, aunque esto no resulte ningún consuelo, pues implica la pérdida total de la altiva amada.

En los dos tercetos, el yo poético se queja de su impericia (“que me entregué sin arte”) para conquistar a la dama –recuérdese la codificación clara del amor cortés sobre los pasos que debe seguir un amante-, lo que provoca el rechazo de esta. La soledad y el desdén de la dama conducen al poeta hacia su única salida: la muerte. Aunque, como ya hemos apuntado, esta tampoco lo es verdaderamente, pues deja al poeta en ausencia de su bien máspreciado: la dama esquiva.

1.2. El soneto I pertenece a la primera etapa de Garcilaso, cuando todavía estaba muy influenciado por la poesía del siglo XV. Esto se puede comprobar a través de juegos de palabras que tienen como base la repetición léxica (políptoton). El segundo es un poema de tipo pastoril que consigue aunar mejor las innovaciones que se derivan de la literatura greco-latina y la lírica de origen italiano, como se ve en la descripción de la naturaleza y la relación con el sentir de la voz poética, o la abundancia de epítetos y adjetivos con respecto al soneto I. Indica dónde se perciben estos rasgos en los poemas.

El uso del políptoton es sobre todo visible en los dos tercetos del soneto: “acabaré / acabarme”; “quisiere / querello”; “puede / pudiendo”. La finalidad de este recurso se relaciona con la manera racional, lógica y obsesiva con que la lírica cancioneril aborda el análisis de la pasión amorosa.

El fragmento de la égloga trata de recrear un lugar idílico que está en consonancia con el sentir de la voz poética, quien por un momento es capaz de verse “ajeno del grave mal que siento” y verse rodeado de “memorias llenas de alegría”. El paisaje se convierte así en un modo de exteriorizar y objetivar los sentimientos. Además, la descripción del paisaje se aborda de una manera muy plástica y sensorial, para lo que juegan un papel importante los epítetos como: “corrientes aguas”, “verde prado”, “fresca sombra”, “verde seno”...

1.3. ¿Cómo se llama el tópico al que recurre Garcilaso en su descripción de la naturaleza en la Égloga I y en qué consiste?

Garcilaso casi nunca describe un paisaje real, sino que fabrica un entorno idílico, literario, mitológico, a la manera del tópico del locus amoenus. Responde a unos cánones preestablecidos entre los que se encuentran los árboles, el prado, el arroyo, los pájaros cantores...



1.4. El soneto I es una imitación de un soneto de otro célebre poeta, y a su vez es modelo para la composición de un poeta posterior. ¿Podrías decir de quiénes se trata?

El soneto que está imitando es uno de Petrarca, en concreto el número CCXCVIII. El soneto petrarquista aparece hacia el final de su cancionero, cuando la voz poética se lamenta por todo el tiempo que ha pasado amando, mientras que en Garcilaso esta reflexión se hace ya desde el mismo inicio del poemario.

De los varios autores que también han imitado este soneto (entre ellos Fray Luis de León, Gil Polo o Sebastián de Córdoba), el más célebre es Lope de Vega, que en su obra Rimas sacras utiliza como primer soneto uno muy similar al de Garcilaso, pero en lugar de referirse al amor humano, alude al amor divino, ya que su cancionero es “a lo sagrado”.

1.5. Analiza la métrica de ambos poemas.

El primer poema es un soneto que tiene, por supuesto, la característica estructura de dos cuartetos y dos tercetos con versos endecasílabos: 11A – 11B – 11B – 11A - 11A – 11B – 11B – 11A – 11C – 11D – 11E – 11C – 11D – 11E.

El fragmento de la égloga responde al esquema de la silva, combinación de versos endecasílabos y heptasílabos con esquema de rima libre, donde son frecuentes los pareados. Garcilaso utiliza un esquema semejante a lo largo de diferentes estrofas al modo de las estancias de la canción petrarquista. El esquema de este poema es 11A – 11B – 11C – 11B – 11A – 11C – 7c – 7d – 7d – 11E – 11E – 11F – 7e – 11F.

2. Fray Luis de León.

2.1. ¿Qué tipo de estrofa utiliza Fray Luis en este poema y cuál es su origen en la lírica castellana?

La estrofa que está utilizando en este poema y que Fray Luis reserva para casi todas sus odas es la lira. Responde al siguiente esquema: 7a – 11B – 7a – 7b – 11B

Esta estrofa se usa por primera vez en la lírica castellana en la Canción V de Garcilaso de la Vega, de donde recibe su nombre:

*Si de mi baja lira
tanto pudiese el son que en un momento
aplacase la ira
del animoso viento
y la furia del mar y el movimiento [...]*

2.2. Un tema recurrente en la poesía de Fray Luis es el desprecio de los bienes mundanales. ¿En qué versos se puede apreciar?

Puedes hallar ese contenido en la estrofa número 3:

*Y, como se conoce,
en suerte y pensamiento se mejora;
el oro desconoce
que el vulgo vil adora,
la belleza caduca engañadora.*



2.3. Relaciona las ideas de la corriente neoplatónica con el contenido de este poema.

Según lo expresado en el poema, la maravillosa música de Salinas, conseguida a través de estudio y esfuerzo (“sabia mano”), refleja la armonía de una melodía superior: la música de la mecánica divina:

*Traspasa el aire todo
hasta llegar a la más alta esfera
y oye allí otro modo
de no perecedera
música, que es la fuente y primera*

*Y, como está compuesta
de números concordantes, luego envía
consonantes respuestas;
y entre ambos a porfía
se mezcla una dulcísima armonía.*

A través de la contemplación, el alma del que escucha la música de Salinas puede ascender hacia el conocimiento de la divinidad, que es la fuente de toda belleza y bien.

2.4. ¿Qué representan la “no perecedera / música, que es la fuente y la primera” (estrofa 4) y “aqueste bajo y vil sentido” (estrofa 7)?

En un juego entre el sentido terrenal y el sentido divino de la vida, la “no perecedera / música, que es la fuente y la primera” representaría a la divinidad, mientras que el “bajo y vil sentido” hace referencia a la vida mortal, que se eleva al escuchar esa música.

3. El Lazarillo de Tormes.

3.1. ¿En qué consiste la burla del ciego?

El ciego construye su broma en torno a un juego lingüístico. Lázaro, incapaz de captar la ambigüedad del enunciado, aproxima su cabeza a la piedra porque su amo le dice: “Lázaro, llega el oído a este toro y oirás gran ruido dentro dél”. Interpreta que el pronombre “él” se refiere exclusivamente al toro de piedra; sin embargo, bien puede ser que concuerde con el oído, dentro del cual Lázaro efectivamente oirá un gran ruido tras el tremendo golpe que le propina el ciego. La inocencia, los pocos años y su buena fe juegan a Lázaro una mala pasada.

3.2. Explica el juego de palabras de la frase: “Y fue así, que, después de Dios, este me dio la vida y, siendo ciego, me alumbró y adiestró en la carrera de vivir.”

La ironía de esta frase se apoya en la dilogía o uso del doble sentido de algunas palabras. En este caso, se trata del verbo “alumbrar”, que bien puede significar “dar a luz” o “iniciar en algo” como “iluminar”, lo que no parece muy propio de alguien que es ciego.

3.3. Conociendo el argumento de la obra, ¿te parece que efectivamente en el caso de Lázaro hay mucha virtud en haber sabido subir, tal y como dice en la frase final?

La frase de Lázaro es de todo punto irónica, pues en su ascensión particular puede que haya habido cualquier cosa menos virtud, a tenor de lo que él mismo nos cuenta. Desde luego, su consentimiento en las relaciones adúlteras de su mujer con el arcipreste de San Salvador,

empleador de Lázaro adulto, no parece el más virtuoso de los comportamientos. De nuevo se vuelve a jugar con la dilogía, pues “virtud” puede significar tanto “fuerza, vigor, valor” como “disposición del alma para las acciones conformes a la ley moral”.

3.4. ¿Qué tipo de narrador aparece en el texto?

Como a lo largo de toda la obra, el peso de la narración se apoya en una voz en primera persona que es a la vez protagonista de la novela. Se trata, pues, de un narrador homodiegético que alterna su discurso con la introducción de la voz de los personajes en estilo directo.